



DOCUMENTO MARCO 03/2011

EL ESPECTRO DE LOS MINERALES ESTRATÉGICOS (I): AFGANISTÁN (ABRIL 2011)

1. INTRODUCCIÓN

El acelerado desarrollo industrial que se está produciendo en todo el mundo, incluyendo –y destacando- países que hasta hace no muchos años mostraban un acusado retraso, como China e India, cada vez exige disponer de mayor número de recursos naturales de todo tipo, entre los que destacan los hidrocarburos y los minerales¹.

En el caso concreto de los minerales estratégicos², vitales en los procesos industriales de alta tecnología, en especial en todo lo relacionado con el espacio, las comunicaciones o el armamento, la problemática es variada. En unos casos, son recursos muy escasos. En otros, aun habiendo generosos yacimientos, su extracción es muy onerosa, están en manos de un solo país o de un pequeño grupo de ellos, o se encuentran en zonas muy inestables y sometidas a episodios de violencia que prácticamente impiden su aprovechamiento.

¹ Existen diversas divisiones de los minerales. Una de las más aceptadas es: metálicos (cobre, oro, hierro,...), industriales (piedras preciosas) y carburantes (petróleo y gas natural).

² Se considera mineral estratégico aquel que, siendo fundamental para la industria o la defensa nacional, no existe en el país; aún disponiendo de él, no es posible extraerlo de modo rentable; o su producción no satisface la demanda interna, debiéndose obtener del exterior.

También se suelen definir como críticos aquellos minerales que, sin llegar a ser tan perentorio su abastecimiento como en el caso de los estratégicos, son considerados esenciales para la defensa y la industria nacional.

En cada momento histórico, los minerales estratégicos han ido variando con las necesidades. Del cobre y el estaño de las primitivas industrias artesanales, hasta llegar al hierro y el carbón que precisaba la revolución industrial del siglo XIX y principios del XX.

Las principales potencias mantienen reservas de “guerra” que les permitan seguir manteniendo el ritmo de producción durante unos cuantos años –entre 2 y 5, normalmente- aún en el supuesto extremo de que un conflicto de alta intensidad les impida abastecerse de los minerales que precisan para mantener el esfuerzo de guerra. Esto hace que el término “mineral estratégico” sea entendido por muchos como directamente relacionado con el aspecto militar o bélico, aunque, en realidad, hoy en día haya que verlo más desde la perspectiva de la permanente pugna económica internacional que en relación con un hipotético enfrentamiento militar interestatal.

En la actualidad, algunos de los principales minerales estratégicos son: uranio, cobre, cobalto, manganeso, cromita, tierras raras, germanio, berilio, bauxita, litio y los del grupo del platino.

Por ello, ser capaz de hacerse con buenos yacimientos, capaces de proporcionar, a un ritmo sostenido, significativas cantidades de minerales, está entre las primeras prioridades de estados y multinacionales.

El lugar no importa. Siempre que los resultados finales sean rentables, naciones y empresas están dispuestas a los mayores sacrificios y a rozar, cuando no rebasar, los límites de la legalidad internacional y otros aspectos incluso aún más discutibles³.

El mejor ejemplo de la importancia de los minerales lo refleja uno de los mensajes diplomáticos de los Estados Unidos filtrados por Wikileaks⁴, en el que se citan los recursos críticos de los que dependen los norteamericanos y que se encuentran en otros países. Entre los principales: bauxita, en Guinea; cobalto, en Congo; cromita, en Suráfrica, Kazajistán e India; manganeso, en Gabón, Brasil y Ucrania; germanio, grafito y tierras raras, en China; estaño, en Indonesia; hierro, en Brasil; y uranio, níquel y paladio, en Rusia.

Dentro del estudio geopolítico del espectro de los minerales, parece oportuno comenzar con Afganistán⁵, donde recientemente se ha publicitado el hallazgo de vastos yacimientos de algunos de los más esenciales, bien sea por su escasez, por el alto precio en los mercados internacionales o por su futura aplicación en productos de alta tecnología.

Según el ministro de Minería de Afganistán, la verdadera pugna en su país no se libra por el control de territorios, ni por capitalizar la producción y comercialización del opio, ni tampoco por cuestiones religiosas o nacionalistas. En su opinión, el debate se centra en hacerse con los derechos de explotación de los supuestos fabulosos recursos minerales que se han mantenido hasta ahora escondidos en el suelo afgano.

Los últimos estudios llevados a cabo por Estados Unidos parecen confirmar la existencia en este país asiático de inmensos depósitos de un amplio abanico de minerales (oro, cobre, hierro, cobalto, tierras raras, litio, hidrocarburos, cromo, talco, plomo, zinc, sal, piedras preciosas y semipreciosas,...), muchos de ellos considerados como estratégicos y críticos para la moderna industria, lo que podría virtualmente transformar a Afganistán en uno de los principales centros mineros del mundo.

³ Conocer datos exactos de la producción y comercialización de algunos de los principales minerales es tarea titánica, pues están sujetos a un ocultismo que impide su estudio detallado. En documentos oficiales de Estados Unidos, como el "Minerals Yearbook" que edita anualmente su Instituto Geológico, se reconoce que algunos minerales no son comercializados abiertamente, como puede ser el Coltán (mezcla de Columbita –Niobio- y Tantalita)

⁴ Documento de la Secretaría de Estado, con la clasificación de Secreto, y número 015113, de fecha 18 de febrero de 2009, con el asunto "Request for information: critical foreign dependencies (critical infrastructure and key resources located abroad)".

⁵ Hasta ahora, en ninguno de los muchos mapas que elaboran distintas organizaciones y países, en los que se indica la distribución geográfica de los minerales en el mundo, aparecía Afganistán como depositaria de riqueza mineral alguna.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Como sucede en tantas otras partes del planeta que cuentan con una rica historia, desde los tiempos de Alejandro Magno se ha especulado y fantaseado con los recursos minerales, los metales y las piedras preciosas de Afganistán.

Lo cierto es que hay indicios suficientes para afirmar que, desde hace siglos, de las montañas afganas se han extraído minerales, en explotaciones artesanales y en cantidades pequeñas, principalmente berilio, cobre, lapislázuli, oro y plata.

En el siglo XIX, primero los británicos y posteriormente el Instituto Geológico de India, se llevaron a cabo los primeros estudios sistemáticos para valorar las riquezas.

A partir de ese momento, otras expediciones prosiguieron las investigaciones, básicamente a lo largo de las principales rutas de caravanas.

3. EN BUSCA DE “EL DORADO” AFGANO

Las primeras prospecciones científicas fueron llevadas a cabo por geólogos soviéticos y afganos entre 1958 y 1977, en algunos casos basándose en los mencionados datos recogidos a finales del siglo XIX y principios del XX, los cuales pusieron al descubierto la potencialidad en minerales que atesoraba Afganistán. Todavía se pueden observar en las proximidades de Kabul, a unos 40 kilómetros, restos de las exploraciones realizadas por la URSS en esos años.

En los años 80, el Kremlin ordenó la elaboración de cartas detalladas con los principales yacimientos. Datos que fueron ignorados una vez que la Unión Soviética se retiró del territorio afgano en 1989.

Afortunadamente, un pequeño grupo de especialistas afganos tuvieron la precaución de guardar la documentación mientras Afganistán se desangraba con una guerra civil y sufría la opresión talibán.

Aprovechando parcialmente estos informes, en 1995, la Comisión Económica y Social de la ONU para Asia y el Pacífico publicó un informe titulado “Geología y recursos minerales de Afganistán”, en el que describieron cientos de yacimientos de minerales, incluyendo 110 depósitos de oro.

Tras la llegada de las fuerzas internacionales en 2001, aquellos que habían mantenido a buen reguardo los mapas decidieron que era el momento de retornarlas a la institución afgana responsable de la investigación minera, Centro Geológico Afgano, situado en Kabul.

Ya con la información completa, en 2002, el Instituto Geológico de los Estados Unidos (USGS) elaboró un inventario digital de más de 1.079 minas y yacimientos, de ellas 112 relacionadas con el oro⁶.

En 2004, geólogos norteamericanos, enviados a Afganistán como parte de un grupo de reconstrucción, procedieron a detallar el mapa del tesoro de los presuntos fabulosos recursos minerales que encierra el subsuelo afgano.

Basándose en todos estos antecedentes, en 2006, el USGS, que había sido contratado por el gobierno afgano –concretamente, por el Ministerio de Minería e Industria-, inició una serie de inspecciones aéreas, con un viejo avión P-3 Orion de la Armada, sobre las zonas indicadas en los mapas. Cubrió buena parte del territorio afgano –más del 70%-, empleando equipo muy avanzado de medida del magnetismo y la gravedad, pudiendo finalmente elaborar unas cartas geológicas actualizadas.

Cuando observaron que la información recogida en los nuevos mapas era tan sumamente prometedora, en 2007 se animaron a realizar un nuevo estudio, todavía más sofisticado. Empleando un antiguo bombardero británico equipado con instrumental capaz de proporcionar imágenes en tres dimensiones de los depósitos de mineral, realizaron la investigación geológica más detallada y completa que jamás se había realizado en suelo afgano.

A pesar de los sorprendentes hallazgos, el informe se quedó durmiendo el sueño de los justos, olvidado tanto por afganos como por norteamericanos. No fue hasta 2009 cuando todos estos trabajos tuvieron resonancia internacional. Un equipo del Pentágono, experto en la búsqueda de oportunidades dentro del proceso de reconstrucción de países, que ya había trabajado exitosamente en Irak, se topó con esta valiosa documentación, y, adivinando su fabuloso potencial, tradujo las complejas referencias técnicas, sólo comprensibles para una minoría de expertos, en datos económicos. De este modo, realizaban, por primera vez, una valoración exacta del inmenso potencial financiero que ofrecían los vastos recursos minerales a quien supiera aprovecharlos.

A partir de ese momento, el Pentágono envió grupos de expertos en minería para que confirmaran los hallazgos. Una vez validados, procedieron a informar a su gobierno y al afgano, que no salía de su regocijo.

4. EL TESORO SE CONFIRMA

En junio de 2010, el Departamento de Defensa de EEUU presentó al mundo, con gran pompa y para sorpresa de muchos, el mapa detallando las riquezas minerales afganas y, lo que es más trascendente, ofreciendo una estimación de su valor en casi un billón de euros (100.000.000.000 €).

⁶ Más información en www.usgs.gov.

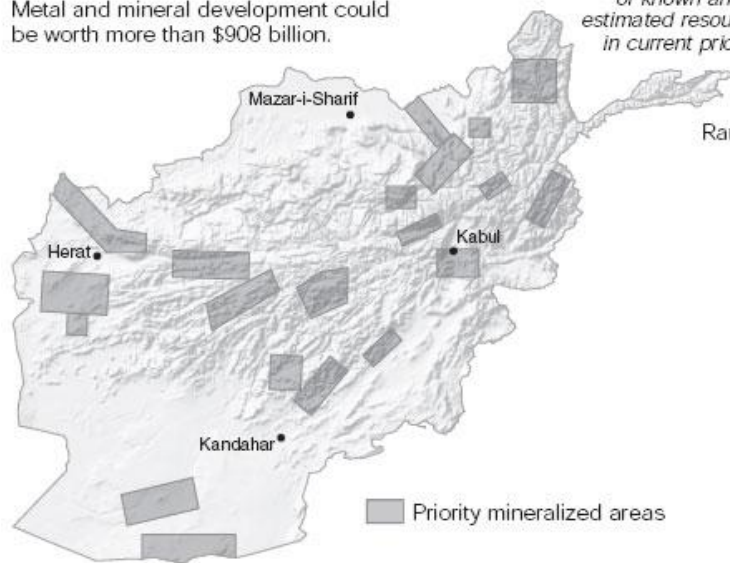
En enero de 2011, las autoridades afganas orgullosamente presentaron oficialmente el mismo mapa con los depósitos, indicando los 27 principales yacimientos, que se encuentran repartidos a lo largo y ancho de todo su territorio. Ocasión que aprovecharon para triplicar su valía, llevándola hasta casi los 3 billones de euros.

En principio, los depósitos clave corresponden a minerales de cobre y hierro, pero en cantidades tan significativas que Kabul se puede convertir en uno de los principales exportadores mundiales de estos recursos.

5. LAS JOYAS DE LA CORONA⁷

Minerals in Afghanistan

Metal and mineral development could be worth more than \$908 billion.



Sources: U.S.G.S; Afghanistan Geologic Survey; Department of Defense

Potential value of known and estimated resources, in current prices	
Iron	\$420.9 bil.
Copper	274.0
Niobium	81.2
Cobalt	50.8
Gold	25.0
Molybdenum	23.9
Rare earth elements	7.4
Asbestos	6.3
Silver	5.3
Potash	5.1
Aluminum	4.4
Graphite	0.7
Lapis lazuli	0.7
Flourite	0.6
Phosphorus	0.6
Lead and zinc	0.5
Mercury	0.5
Strontium	0.4
Sulfur	0.2
Talc	0.2
Magnesite	0.2
Kaolin	0.1

THE NEW YORK TIMES

5.1. Berilio

En las provincias de Laghman y Nangarhar ya se han encontrado ocho yacimientos importantes de berilio.

El depósito donde se han llevado a cabo las exploraciones más detalladas es el de Darrahe-Pech, con una cantidad estimada en 12.000 toneladas de este mineral poco común.

⁷ Aunque se ha intentado hacer un estudio pormenorizado para cada uno de los minerales más relevantes que se encuentran, o se entiende que se pueden encontrar, en Afganistán, en muchos casos los yacimientos son compartidos por más de uno de ellos. Por otro lado, y ante la profusión y variedad de minerales que es posible hallar, tampoco se ha pretendido hacer una relación exhaustiva de todos ellos.

El berilio se emplea tanto en la producción de herramientas (especialmente en las que se precisa que no generen chispas) como en la construcción de reactores nucleares.

5.2. Cobre

En el pasado, se extrajo cobre de las provincias de Hirat y Farah (en el oeste del país), en la de Kapisa (en el este), y en Kandahar y Zabul (en el sur).

Sin embargo, durante los últimos años, y hasta nuestros días, la producción ha estado parada.

China va a invertir casi 3.000 millones de euros en un importante yacimiento de cobre, concretamente en la mina Aynak, situada en la provincia de Logar, en el sureste del país. La riqueza de este yacimiento se conoce desde la época de Alejandro Magno, hace 2.300 años. Fue redescubierto por los soviéticos en 1974.

Los depósitos del mineral base (bornita y calcopirita) podrían alcanzar los 240 millones de toneladas cúbicas, con un grado del 2,3% de cobre. Pero parece que no sólo tiene gran cantidad de cobre, sino que también es de una altísima calidad.

Una vez finalizadas las obras de construcción, Aynak dará empleo directo a 5.000 personas –el 90% afganos- e indirecto a otras 20.000. Además, otros 4.000 trabajadores se dedicarán a la construcción del ferrocarril que enlazará con Pakistán y Uzbekistán.

En 1996, esta zona se convirtió en uno de los principales campos de entrenamiento de Al Qaeda. Al norte de esta mina, se estima que también existen grandes reservas de este mineral.

Así mismo, en la provincia de Herat, en una zona previamente evaluada y desechada por geólogos soviéticos y afganos, se valoran las reservas de cobre en 23.000 millones de euros.

Además, en la provincia de Balk, distrito de Balkhab, se conjetura que existe un yacimiento inmenso de cobre, de valor todavía por determinar, pero que el gobierno de EEUU presume que puede estar a pleno rendimiento en menos de cinco años.

5.3. Cromo

En la provincia de Logar se han descubierto importantes reservas de cromita de gran calidad. Distribuido en una docena de zonas, con el mineral de cromo casi siempre muy próximo a la superficie, se cree que estos depósitos pueden albergar casi 200.000 toneladas de mineral, del cual casi la mitad sería cromita de un alto valor metalúrgico.

5.4. Fluorita

En el centro de Afganistán, se estima que existen depósitos de nueve millones de toneladas de fluorita en Bakhud, en la provincia de Oruzghan.

Este mineral, del grupo de los halogenuros, está formado por la combinación de calcio y flúor. Tiene múltiples aplicaciones industriales, que van desde la producción de ácido fluorhídrico, a los procesos relacionados con el aluminio, el cemento, la fundición de acero o las ópticas de alta calidad.

5.5. Hidrocarburos

Según el Instituto Geológico de EEUU, las reservas de hidrocarburos en Afganistán podrían consistir en: 600 millones de metros cúbicos de petróleo, 1.000 kilómetros cúbicos de gas natural y 200 millones de metros cúbicos de gas natural líquido.

La gran mayoría de las reservas estarían localizadas en la parte norte del país, en las proximidades de la frontera con Tayikistán.

5.6. Hierro

El yacimiento más conocido de hierro en Afganistán se encuentra en la provincia de Bamyan, concretamente en la zona denominada Hajigak. Los depósitos consisten básicamente en magnetita, pirita y, en menor cuantía, calcopirita. Su extensión es de 32 kilómetros, dividida en 16 zonas diferenciadas, algunas con dimensiones de hasta cinco kilómetros de longitud, 400 metros de anchura y 600 metros de profundidad. Al menos siete de estas zonas han sido analizadas con todo detalle.

Los soviéticos determinaron el volumen del depósito en 1.800 toneladas, de las que 85 estarían muy próximas a la superficie y, por lo tanto, sería más sencilla su extracción. En la actualidad, algunos informes elevan el total del yacimiento hasta las 60.000 toneladas de mineral de hierro. A pesar de su presumible riqueza, de momento ninguna empresa importante se ha decidido por su explotación.

Así mismo, se tiene constancia de depósitos importantes en un cinturón que va de este a oeste del país, a lo largo de una extensión de 600 kilómetros.

Además, existen otros cuatro yacimientos importantes que han sido identificados, aunque no se haya realizado un estudio tan detallado con el de Hajigak. El estimado como de mayor tamaño es el de Khaish, también en la provincia de Bamyan, localizado en el mencionado cinturón.

Depósitos menores han sido detectados en otras partes del país, como los de Furmurah y Syakh Jar, en la provincia de Badakhshan, y el de Zerak, en provincia de Baghlan, aunque queda por concretar su volumen.

5.7. Litio

Entre los últimos hallazgos más relevantes se encuentran los depósitos de litio. Geólogos estadounidenses enviados por el Pentágono, mientras realizaban estudios terrestres en los lagos salados secos del oeste del país, encontraron inmensos yacimientos de este valioso mineral. Al parecer, sólo los hallados en la provincia de Ghazni pudieran tener las mismas dimensiones que los situados en Bolivia, unas de las principales reservas mundiales conocidas de este mineral, la mayoría todavía no explotadas. Este hallazgo fue confirmado por EEUU el 13 de enero del año pasado.

Por su parte, el gobierno afgano afirma que las reservas de litio en las provincias de Herat, Ghazni, Nimroz y Farah alcanzan un valor de 45.000 millones de euros. El gobierno de EEUU, a su vez, ha conjeturado que en 2012 podría comenzar la producción de litio a pequeña escala, para alcanzar el pleno rendimiento en un plazo de entre dos y cuatro años más tarde.

Además, se cree que es posible encontrarlo en al menos otros 12 depósitos de menor cuantía situados en las provincias de Badakhshan, Laghman, Nangarhar y Uruzgan. De estos yacimientos, los más estudiados son los de Parun, en la provincia de Nangarhar, y el de Taghawkor, en Uruzgan.

El litio, un metal alcalino, es profusamente empleado en baterías⁸ para aparatos eléctricos de uso habitual (teléfonos móviles, cámaras de fotos, ordenadores portátiles) y para automóviles de propulsión eléctrica (si bien los híbridos todavía continúan empleando mayoritariamente las basadas en el níquel). Aunque parece que todavía queda desarrollo por delante antes de que las baterías basadas en el litio puedan ser empleadas masivamente en los previsibles vehículos eléctricos del futuro, el campo de aplicación se presenta inmenso, a tenor de las actuales tendencias energéticas.

De momento, numerosos fabricantes de automóviles, como BMW, Ford, General Motors, Mitsubishi, Nissan y Renault, desarrollan proyectos para que algunos de sus coches las empleen.

⁸ Las baterías de iones de litio (también denominadas "Litio-ion" o "Li-Ion") cuentan entre sus propiedades la alta capacidad energética (posibilita un menor tamaño), la resistencia a la descarga, la ligereza y no tener el denominado "efecto memoria". Pero también tienen un coste elevado por las garantías que deben ofrecer para paliar sus características negativas, que pueden degenerar en autodestrucción por inflamación o hasta en explosión. Aunque todavía queda una validación científica definitiva, algunos estudios apuntan a que el litio podría tener una gran función en aplicaciones futuras de la energía nuclear. Además, no se debe descartar que si, como todo parece apuntar, la energía del porvenir -y no muy lejano- es la eléctrica, será fundamental tener sistemas con amplia capacidad de almacenamiento (aspecto clave, junto con la producción, el transporte y la distribución; fases que hará que quien las domine, mediante la superioridad tecnológica, estará en capacidad de controlar buena parte del mundo).

Lo cierto es que el consumo de litio se ha multiplicado por 200 en los últimos 15 años, haciendo que su precio también haya pasado de los 264 euros la tonelada en 2003 a 3.500 en la actualidad.

Chile, en donde se estiman que residen la cuarta parte de las reservas de litio del planeta, se ha convertido en el primer productor mundial. EEUU importa de este país la mitad del litio que consume. Junto con Bolivia, los otros países que cuentan con amplias reservas probadas son Argentina y Méjico.

Según parece, China e India ya han mostrado su interés en explotar los yacimientos de litio en Afganistán.

5.8. Mármol

Uno de los principales recursos con los cuenta Afganistán es el mármol. Sus grandes depósitos de gran calidad, que algunos cifran en billones de toneladas, se encuentran principalmente en las provincias de Kabul, Nangahar y Wardar, aunque también se da en grandes cantidades en Logar, Badakhshan y Herat. Sus variedades más destacadas con el blanco, el amarillo, el verde, el marrón y el negro. Muchos expertos consideran que el blanco puede rivalizar en calidad con el prestigioso italiano de Carrara.

Una particularidad de Afganistán es el denominado “mármol ónix”, considerado el de mejor calidad, sobre todo en las tonalidades amarillo, verde y marrón, el cual se localiza en las provincias de Bamyan, Helmand y Faryab.

Estas enormes reservas disponibles posibilitan teóricamente a Afganistán abastecer, de forma casi ilimitada, a los mercados asiáticos y de Oriente Medio.

Dada la baja capacidad industrial de Afganistán, casi todo el mármol es exportado en grandes bloques sin trabajar -principalmente a Pakistán, China, India y Turkmenistán-, desde donde, muchas veces, vuelve a entrar en Afganistán una vez pulido (especialmente desde Pakistán).

En la actualidad, se estima que hay unas 130 empresas afganas dedicadas a esta explotación. Algunos expertos entienden que en unos diez años Afganistán podría exportar mármol por valor de 500 millones de euros.

Sólo las empresas que se encuentran en la provincia de Herat ya exportan anualmente, en su conjunto, unos 2 millones de euros, y esperan alcanzar los 10 millones en este mismo año. A la última feria del mármol que tuvo lugar en esta ciudad acudieron potenciales compradores de Italia, China, Irán, Turquía y Turkmenistán, lo que da una idea de su potencial exportador.

5.9. Niobio

Este mineral estratégico, fundamental para la industria de la alta tecnología, parece que existe en abundancia en la provincia de Helmand, según informes del Departamento de Defensa de EEUU.

También se estima que se encuentra (mezclado con tantalio -también denominado tantalita-, berilio, cesio, rubidio, estaño o litio) en las provincias de Badakhshan, Laghman (depósito de Nilaw) y Parwan, aunque todavía no se han realizado exploraciones detalladas que confirmen las cantidades depositadas ni la viabilidad económica de su explotación.

El niobio (también denominado columbio) es un metal poco abundante. Se encuentra en el mineral niobita –columbita o mossita-. Destaca por su gran capacidad calorífica específica (la más alta de la tabla periódica, con más de 6.000 J/g K) y sus propiedades superconductoras. Se utiliza principalmente en: aleaciones de aceros inoxidable, a los que otorga una alta resistencia; construcción de maquinaria y gaseoductos de alta presión; «superaleaciones» de las turbinas de aviones a reacción y en tubos de escape de automóviles; pequeños aparatos electrónicos de uso cotidiano; aleaciones con titanio para electroimanes empleados en resonancia magnética nuclear; ordenadores cuánticos; el campo de la química organometálica; varillas de soldadura de arco para acero inoxidable; y recubrimiento de barras de combustible nuclear.

5.10. Oro

Desde los primeros registros en 1899, se han redactado más de un centenar de informes relacionados con las exploraciones y el potencial del oro⁹. Sólo entre 1960 y 1986, el Instituto Geólogo afgano (AGS) elaboró 67 informes relacionados con el oro.

Durante años, mineros empleando procedimientos artesanales han sacado oro de los depósitos localizados en Samti, en la provincia de Takhar, al norte del país. Algunos estudios apuntan a que estos yacimientos, situados en el valle del río Panj, todavía encierran unas 25 toneladas de oro.

También en la provincia de Badakhshan se estima que existen yacimientos de este preciado metal. Como sucede en los valles de los ríos Anjir, Hasar, Nooraba y el mencionado Panj.

En la parte central y oriental del país, podrían existir importantes yacimientos en las provincias de Zabul y Ghazni. De momento, ya se han identificado más de 50 lugares,

⁹ Más información en www.bgs.ac.uk/afghanminerals.

incluido el considerado como el mayor de todo Afganistán, situado en Zarkashan¹⁰, el cual fue descubierto a finales de los años 60.

Así mismo, en las provincias de Badakhshan y Takhar, en el noreste del país, parece haber buenas perspectivas para encontrar grandes cantidades de oro. Algunos lugares ya han sido identificados, incluyendo el de Vekadur, en donde las primeras exploraciones datan también de los años 60. También hay esperanzas en los depósitos de las provincias de Badghis y Kandahar.

Según una presentación oficial a primeros de este año por el ministro de Minería afgano, Wahidullah Shahrani, el valor de los depósitos de oro localizados en Zana Khan, en la provincia de Ghazni, podría elevarse a los 23.000 millones de euros. Lo que podría convertir esta localidad en una de las principales explotaciones en un plazo de cinco años.

Diez inversores, la mayor parte de ellos británicos y norteamericanos, están invirtiendo 40 millones de euros en un yacimiento de oro situado en el distrito de Dushi, en la provincia de Baghlan, 135 kilómetros al noroeste de Kabul. JP Morgan, la conocida compañía internacional de servicios financieros, fue la que promovió el proyecto y atrajo a los inversores. Inicialmente, la mina empleará a unos pocos cientos de trabajadores. Según el contrato, el 95% de los trabajadores deben ser locales. Además, la empresa –cuyo director ejecutivo es británico– se ha comprometido a instruir a los locales para que se vayan haciendo con los puestos técnicos, que inicialmente estarán ocupados por extranjeros.

Además de en Ghazni y Baghlan, se estima que puede haber importantes yacimientos en las provincias de Takhar, Badakhshan, Kandahar, Bamiyan y Zabul. E incluso es posible que hubiera muchos más depósitos, de distinto volumen, diseminados por todo el país.

5.11. Piedras preciosas y semipreciosas

Se cree que existen amplios depósitos de piedras preciosas y semipreciosas en Afganistán, tales como esmeraldas, rubíes, aguamarina (provincia de Nuristan), fluorita, kunzita (provincia de Laghman), granate, zafiros, lapislázuli, topacio y turmalina (provincia de Laghman y Nuristan), así como diferentes variedades de cuarzo (como la amatista).

Documentos históricos avalan que estas gemas han salido con profusión de las tierras afganas, siendo muy valoradas durante siglos. Algunos expertos llegan a asegurar que algunas de las primeras explotaciones de estos recursos registradas en todo el mundo se dieron en este país hace más de 6.000 años.

¹⁰ En 1977, geólogos soviéticos estimaron sus reservas de oro en casi ocho toneladas, aunque daban la posibilidad de que llegara al doble.

Los procedimientos de extracción siguen siendo muy rudimentarios, y buena parte de la producción escapa al control del gobierno, siendo tradicionalmente exportada ilegalmente a India y Pakistán.

Actualmente, hay registrados casi 80 yacimientos importantes de una gran variedad de piedras preciosas y semipreciosas, localizados en su mayor parte en Badakhshan, Jegdalek (donde se encuentra una de las minas más conocidas), Nuristan y el valle de Panjshir.

En el caso concreto del lapislázuli, los historiadores coinciden en que casi todo el empleado en la antigüedad procedía de las tierras afganas.

Hoy en día, Afganistán, junto con Chile, produce casi todo el lapislázuli que se consume en el mundo. La mina principal es la de Sary-Sang, en la provincia de Badakhshan.

Por lo que a las esmeraldas concierne, las cuales son comparadas por algunos expertos con las colombianas por su gran calidad, están concentradas principalmente en el valle del Panshjer, en la provincia de Kapisa.

Así mismo, los yacimientos de rubíes se encuentran en las provincias de Kabul y Badakhshan, próxima a la frontera con Tayikistán, de donde se creen que proceden buena parte de los rubíes del tesoro de la corona británica.

5.12. Tierras raras

El Grupo de Trabajo para Operaciones de Negocio y Estabilidad, del Departamento de Defensa norteamericano, presumió que en la zona de Khanneshin, en la provincia de Helmand, en el sur del país, existían tierras raras valoradas en casi 70 millones de euros, lo que ratificó el Ministerio de Minería afgano en enero de 2011.

En 2007, el Instituto Geológico de EEUU estimó en 1,4 millones los metros cúbicos de tierras raras existentes en el sur de Afganistán, concretamente en el margen izquierdo del río Helmand, precisamente en una de las zonas menos estables del país, lo que pone en duda las posibilidades reales de aprovechamiento de esta riqueza.

Actualmente, científicos de dicho Instituto Geológico estadounidense siguen analizando las muestras que han ido tomando durante el último año y medio en Helmand para determinar la composición exacta de esas tierras raras¹¹. Probablemente, los resultados finales no se harán públicos antes del próximo verano.

¹¹ Los informes antiguos reflejan la existencia de las denominadas tierras raras ligeras, aunque los estudios actuales apuntan la posibilidad de que también haya pesadas, mucho más críticas para la industria.

Según el Ministerio de Minería afgano, existen muchos más depósitos importantes en otros lugares del país. Se muestra convencido de que alguno de los minerales enterrados en Khanneshin puede encontrarse tan sólo en contados lugares del mundo, por lo que su valor sería enorme.

Una vez que las dudas se vayan disipando y la normativa afgana defina con claridad los derechos de explotación de los inversores, el Ministerio de Minería afgano ha anunciado que hará una presentación oficial al mundo de sus tierras raras, probablemente en Hong Kong o Singapur. Si todo sigue el curso esperado, probablemente tendrá lugar este verano.

Los 17 minerales que componen las llamadas tierras raras son cada vez más demandados para su empleo en productos electrónicos de lo más variado e imprescindibles en el actual contexto de desarrollo, yendo desde teléfonos móviles a baterías de vehículos de propulsión eléctrica, aerogeneradores, ordenadores o televisiones de pantalla plana.

China prácticamente monopoliza su comercialización mundial (97%). Aunque sólo dispone del 30% de la reservas conocidas, el resto del mundo industrialmente avanzado decidió hace más de diez años que lo más barato era comprar a Pekín. Y no sólo los países que carecen de ellos en su territorio; otros, como EEUU o Australia, con grandes depósitos, también prefirieron dejar sus reservas intactas, al menos por el momento.

La alarma saltó cuando Pekín bloqueó temporalmente el suministro a Japón cuando Tokio, el año pasado, capturó un pesquero chino en aguas disputadas por ambos países. Ahora, con la disculpa de la protección medioambiental, China ha decidido ir reduciendo su producción, lo que le va a permitir proteger sus reservas y aumentar el precio del producto.

5.13. Uranio

Hay al menos dos zonas en Afganistán en las que se estima que hay importantes reservas de uranio, aunque todavía falta que se concreten los detalles con exploraciones más avanzadas.

En principio, se presentan buenas perspectivas en la zona de Khanneshin, en la provincia de Helmand. Además, durante las exploraciones aéreas llevadas a cabo en los años 70 se encontró que una zona concreta de la provincia de Farah mostraba un nivel de radioactividad anormalmente alto, lo que podría indicar grandes depósitos de uranio.

Por otro lado, algunos estudios apuntan a que se está extrayendo uranio ilegalmente en el distrito de Kohistan, en la provincia de Faryab.

6. INTERESES INTERNACIONALES: CHINA

En 2007, el Grupo Corporación Metalúrgico de China (conocido internacionalmente como MCC) alcanzó un acuerdo con el gobierno de Kabul para invertir casi 3.000 millones de euros – la mayor inversión de la historia afgana- en la mina de cobre de Aynak, la cual, según algunos expertos, esconde una de las mayores reservas cupríferas del mundo.

A cambio de explotar el yacimiento durante los próximos 30 años, Pekín¹² -además de abonar directamente al gobierno afgano 350 millones de euros al año- se ha comprometido a instalar en la zona un horno de fundición de cobre; una planta eléctrica de 400 millones de euros que sirva tanto para proporcionar energía a la mina como para reforzar el suministro eléctrico a Kabul; una mina de carbón para alimentar la planta eléctrica; y un sistema de regadío. Además de carreteras, viviendas, hospitales y escuelas para los mineros y sus familias. Así mismo, los chinos proporcionarán una red ferroviaria que se extenderá desde la norteña frontera con Uzbekistán hasta la del sur con Pakistán. En total, se estima que sólo los beneficios de esta mina, cuya producción está prevista que comience en cinco años, pueden significar el 10% del Producto Interior Bruto de Afganistán.

Para ganar este proyecto, Pekín tuvo que batirse con las otras ocho empresas de Australia, Rusia, India, Kazajistán, EEUU y Canadá (la compañía Hunter Dickinson, de Vancouver) que a él aspiraban. Empresas que han acusado a China de emplear procedimientos irregulares para lograr hacerse con la explotación. Al parecer, Pekín ofreció al gobierno afgano 800 millones de euros más por los derechos de explotación que cualquier otra empresa competidora.

Recientemente, ha comenzado una campaña en contra de que China abra esta mina, alegando que su construcción puede destruir uno de los yacimientos arqueológicos más ricos de Afganistán. En las inmediaciones de la mina, a apenas 20 kilómetros de Kabul, existe un monasterio de casi 2.000 años de antigüedad, con importantes restos arqueológicos¹³, incluyendo estatuas budistas, además de otros 12 yacimientos menores. Según parece, a los arqueólogos que trabajan en la zona se les ha dicho que deben poner fin a sus excavaciones en el plazo máximo de tres años.

Dentro de la campaña de desprestigio contra China, se la acusa también de no ser cierto que la explotación de las minas reporte beneficios para la población local,

¹² China ya importa el 40% del cobre mundial y es el principal importador de hierro.

¹³ Estos lugares han sido saqueados en repetidas ocasiones. La última en 2002, cuando, aprovechando el desconcierto del momento y la ausencia de un control gubernamental, grupos bien organizados arrasaron la zona, llevándose casi todo lo que podía tener algún valor en el mercado negro internacional. Muy poco ha sido lo que se ha recuperado. Ésta es otra parte triste del ya de por sí desalentador panorama afgano, pues buena parte de sus riquezas históricas han ido desapareciendo en los últimos años.

poniendo como ejemplo que, en Pakistán, MCC¹⁴ opera una mina de cobre que ha producido mínimos beneficios a la economía de la zona. O aireando el hecho de que en otros países se acuse a esta empresa de mantener a los trabajadores en pésimas condiciones laborales o de no respetar las normativas medioambientales.

También se le imputa que en otras minas, a pesar de los acuerdos alcanzados con los gobiernos, mantiene una buena parte de la plantilla con trabajadores chinos. En el caso de la mina de Aynak, MCC se ha comprometido a que dentro de cinco años sólo haya ingenieros afganos, limitándose la presencia de personal chino a algunos puestos directivos.

Pero China, sin duda, también presenta ventajas para el desarrollo minero en Afganistán. Además de su ya tradicional política de “win-win” -fórmula con la que negocia en igualdad de condiciones con todo tipo de países, con independencia de su tamaño o poderío- sabe irse haciendo con los recursos que imperiosamente precisa sin crear recelos e incluso siendo vistos muy positivamente por gobernantes y gobernados. Sin interferir jamás en asuntos propios de la soberanía nacional, proporciona plena variedad de ayudas al desarrollo mediante la construcción directa de infraestructuras (carreteras, puentes, presas, colegios, hospitales, etc.) y ofrece formación a los locales en centros civiles y militares chinos.

Por otro lado, Pekín ya ha demostrado su capacidad para construir obras públicas de gran envergadura prácticamente de la noche a la mañana. Por lo que no le debería asustar lo montañoso del terreno afgano ni ningún otro obstáculo.

Tras el quinquenio que costará poner el proyecto a pleno rendimiento, MCC espera extraer en los siguientes 25 años más de 11 millones de toneladas de cobre, equivalente a un tercio del conjunto de todas las reservas probadas de China.

Para garantizar la seguridad, Pekín ha conseguido que el gobierno afgano destine a 1.500 miembros de su policía nacional para proteger la mina y sus alrededores.

Algunos sospechan que MCC ha pactado con el grupo armado más activo de la zona, el Hezb-i-Islami del ex primer ministro Gulbuddin Hekmatyar, para garantizarse la seguridad. De este modo, habría conseguido el apoyo doble del gobierno y de los antigubernamentales.

Por si fuera poco MCC contratará, probablemente, a varios miles más de vecinos de las poblaciones cercanas como vigilantes privados, lo que también le servirá para controlar a los propios trabajadores afganos, al tiempo que tiene contenta a la población local.

¹⁴ MCC es un conglomerado gigante de empresas, con infinidad de subsidiarias y con intereses en medio mundo. El 44% pertenece al gobierno chino.

7. RETOS

7.1. Talibán, señores de la guerra y delincuentes varios también querrán participar de los beneficios

Es de temer que los talibanes y otros grupos opositores al gobierno de Kabul todavía luchen más enconadamente por controlar aquellas zonas en las que se vaya confirmando que existen importantes yacimientos explotables y rentables. Tanto para ser explotados directamente por ellos mismos, como para “alquilarlos” y obtener ventajas protegiendo y garantizando la seguridad de las empresas mineras que se hagan con los derechos de explotación. Algo que pudiera ser que ya estuvieran haciendo.

De hecho, se estima que, de las aproximadamente 200 minas, de diferente tamaño, actualmente en funcionamiento existentes en Afganistán, la mayor parte están bajo el control de los señores de la guerra locales.

Así mismo, y dado que, según la legislación afgana, los derechos de explotación de cualquier recurso natural le corresponden al gobierno central no son descartables los enfrentamientos entre Kabul y los dirigentes locales y tribales por los beneficios mineros.

7.2. El impedimento de la violencia

Aunque los minerales parecen estar diseminados por todo el país, todo apunta a que buena parte de ellos se localizan en algunas de las zonas más sensibles a la violencia, como puede ser el sur y el este.

Si bien es cierto que hay empresas tan deseosas de beneficios y países tan necesitados de minerales que no les importa trabajar -como han demostrado en otras partes del mundo- en situaciones extremas de inseguridad, aún a riesgo de un alto coste económico¹⁵ e incluso en vidas humanas, las actuales –y las previsibles- condiciones de seguridad en Afganistán van a dificultar enormemente la tarea del aprovechamiento de los recursos.

7.3. Llevará tiempo empezar a ver los ingresos

Incluso en las circunstancias más favorables, llevará décadas que Afganistán sea capaz de obtener claros beneficios de sus recursos mineros.

¹⁵ En algunos casos, entregando una parte de los beneficios a los líderes de los grupos que ejercen la violencia, en un intento, a veces vano y siempre muy costoso, de garantizarse una inestable seguridad. En otros, pagando a potentes y bien dotadas empresas privadas de seguridad; verdaderos ejércitos en miniatura, que disponen de hasta medios acorazados, helicópteros y aviones.

Los expertos aseguran que, incluso en un ambiente carente de violencia, antes de que proyectos de esta envergadura comiencen a generar beneficios significativos, lo habitual es que pasen unos cuantos años, incluso más de una década. En el caso concreto del litio, se calcula entre tres y cinco años el tiempo mínimo para que un yacimiento comience a ser productivo.

Evidentemente, en estos tiempos se debe incluir numerosos aspectos técnicos, desde tipo y calidad del mineral, profundidad a la que se encuentra, las condiciones de extracción, la disponibilidad de energía, la infraestructura disponible y los medios de transporte a emplear.

7.4. Corrupción: buitre al acecho

A lo anterior se une la hasta hora insuperada tradición de corrupción y favoritismo que permea a toda la sociedad afgana. Es de temer que las nuevas riquezas sirvan para fomentar este mal endémico, haciéndose la repartición de los beneficios entre un puñado de oligarcas con buenos contactos en el gobierno, incluso en los altos niveles.

Lamentablemente, un vistazo al mundo ofrece la conclusión de que cuanto más bajo es el grado de desarrollo del país donde se descubren las riquezas naturales, más fácil es que de él se adueñe la corrupción más salvaje. Muchas veces favorecido y potenciado por terceras partes, que a veces presumen de no ser corruptas, pero que son manifiestamente corruptoras, pues se aprovechan de la inexistencia o la debilidad de las instituciones en estos países subdesarrollados para expoliar en ventajosas condiciones sus riquezas.

A este respecto, los ejemplos en el propio Afganistán no escasean. Sin ir más lejos, el año pasado, el entonces Ministro de Minería fue acusado por funcionarios norteamericanos de haber aceptado un soborno de 25 millones de euros por parte de la compañía china MCC para obtener los derechos de explotación de una mina de cobre de Aynak, ya mencionada anteriormente.

7.5. La ineficaz acción gubernamental

De no mejorarse la deficiente acción del gobierno central en buena parte del país, se corre el riesgo de que, a pesar de que hubiera buena intención por parte de los funcionarios y la corrupción de mantuviera a niveles aceptables –dentro de los conceptos culturales de esta población–, gran parte de los proyectos para mejorar las condiciones de vida de la población pueden acabar teniendo graves carencias en su planificación, construcción y, especialmente, mantenimiento, pudiendo convertirse inservibles poco tiempo después de su inauguración, en el mejor de los casos.

Por otro lado, la esperanza de importantes beneficios puede llevar a que se prodiguen los abusos de los funcionarios y a que, como ha sucedido en otras latitudes, se llegue a

rebajar el grado de democracia que tanto está costando implementar en este país asiático.

7.6. Demasiadas deficiencias estructurales a superar

Afganistán tiene una orografía muy complicada y nada favorecedora, que dificulta enormemente el movimiento. Por ello, las principales desventajas con que se encuentra este país para la explotación beneficiosa de sus recursos minerales son: la deficiente infraestructura (casi inexistente red viaria, ausencia de ferrocarril, imposibilidad de acceso directo a puertos de mar) y la carencia de vehículos pesados modernos y bien adaptados al abrupto terreno.

Además, Afganistán nunca ha tenido una industria pesada digna de tal nombre, y no ha aplicado medida alguna de protección medioambiental. Hasta ahora, las explotaciones mineras han empleado métodos anticuados, en muchos casos los mismos procedimientos de hace siglos, apenas con herramientas muy básicas, en condiciones penosas para los mineros, a veces casi niños.

7.7. Las riquezas naturales no siempre implican mejoras para el pueblo

Lamentablemente, los antecedentes históricos muestran que disponer de vastos recursos naturales no siempre conduce a una mejora palpable de las condiciones de vida de la población del país en donde se localizan. Antes bien al contrario. Ejemplo sobran: Nigeria, Bolivia, República Democrática del Congo, Irak, Argelia, Libia y República Centro Africana. En muchos de estos países, asentados en auténticos cofres del tesoro, los ciudadanos carecen no sólo de los servicios más básicos, sino que incluso los alimentos escasean.

En realidad, los recursos naturales no parecen por sí solos conducir al desarrollo. Cierto es que lo mejoran cuando ya existe en cierta medida, pero difícilmente lo crea cuando está ausente. Normalmente, lo que provoca es la exacerbación de los males endémicos del país: corrupción, enfrentamientos sociales, cleptocracia y hasta guerra civil abierta.

7.8. Evolución de los mercados

Los mercados internacionales de materias primas no son ni mucho menos estables. Su evolución, que casi nunca sigue una línea o tendencia lógica, depende de multitud de factores, no siempre comprensibles ni incluso para personal avezado.

Pudiera ser que, de confirmarse los amplios yacimientos, los precios bajaran, haciendo poco o nada rentable la extracción. Provocando que los descubrimientos tan sólo sirvieran para perjudicar a otros países que ahora obtienen buenos beneficios, sin aportar nada de extraordinario a Afganistán.

7.9. Competencia internacional

Ante los pingües beneficios que los minerales proporcionan, especialmente los más estratégicos, se han ido creando una serie de lobbies, mafias y grupos de presión, a veces controlados por entes estatales, que manejan casi a su antojo los mercados -los precios, los suministros y los contactos con los compradores-los cuales no suelen tener contemplación alguna con aquellos que puedan convertirse en competidores.

Por ejemplo, en el caso concreto de los diamantes, la práctica totalidad de la producción mundial está en manos de apenas cinco países (Australia, Botsuana, Rusia, Suráfrica y Zaire). Seguramente, ninguno de ellos vería con buenos ojos que, de repente, Afganistán se convirtiera en la competencia, en un recién llegado que incluso estuviera dispuesto a vender a bajos precios para hacerse un hueco en el mercado.

Se han dado casos en que países con grandes reservas y procedimientos consolidados han inundado los mercados de minerales con la finalidad de abaratar los precios hasta niveles que no hacían rentables a los posibles nuevos competidores su producción y comercialización. Algo que le podría llegar a ocurrir a Afganistán de no llegarse a acuerdos con los dominadores de los mercados para cada uno de los minerales (pues suelen ser distintos).

Tampoco se debe olvidar que las principales empresas mineras pertenecen al mundo anglosajón (Australia, Canadá, EEUU y Reino Unido), las cuales muy probablemente intentarán mantener su supremacía ante esta nueva fuente de recursos en que parece irse a convertir Afganistán, en dura competencia con otras potencias, especialmente con China.

8. OPORTUNIDADES

8.1. De la miseria a la opulencia

Para valorar el impacto que puede tener en Afganistán la confirmación de la existencia de tan fabulosos recursos minerales, la viabilidad de su explotación y la posibilidad de obtener pingües beneficios, hay que comenzar exponiendo que este país asiático es uno de los más pobres y menos desarrollados del mundo, con un producto interior bruto que apenas llega a los 10.000 millones de euros, que se mantiene a duras penas con la ayuda internacional¹⁶ y la producción y distribución a casi todo el planeta del opio y sus derivados (morfina y heroína).

A pesar de los costosos esfuerzos de la comunidad internacional, los datos de miseria de su población siguen siendo estremecedores: el 70% de los afganos viven con menos

¹⁶ Algunos datos apuntan a que, si se descuenta la ayuda internacional, los ingresos legales del gobierno afgano no llegan a los mil millones de euros anuales.

del equivalente en Occidente a dos euros al día, estando más del 40% por debajo del umbral de pobreza extrema.

Por ello, cualquier ingreso sobrevenido será siempre inmensamente bien recibido, por mínimo que sea.

8.2. Fuente de ingresos multidireccional

Las ganancias pueden provenir de diferentes direcciones. Desde royalties a impuestos. De confirmarse las significativas reservas, los beneficios podrían permanecer durante al menos 100 años, los suficientes para reconfigurar completamente las estructuras económicas y sociales de Afganistán.

Si el gobierno afgano juega bien sus cartas, y sus funcionarios no piensan sólo en su propio enriquecimiento inmediato, sino también en las ventajas que pueden otorgar a su pueblo durante décadas, Afganistán puede obtener grandes beneficios dejando que las empresas de todo el mundo incrementen el montante de sus ofertas para hacerse con los derechos de explotación.

A este respecto, se hace notar que en Afganistán, según la legislación vigente (Ley de la Minería), todo lo que se encuentra debajo del suelo es propiedad del gobierno¹⁷. Por lo que, a efectos legales, las empresas mineras están obligadas a pujar por la adquisición de los derechos de explotación ante el gobierno central, así como a pagar a éste los impuestos y los royalties que para cada mineral, parte del país o situación concreta determine, que suelen variar el 5% y el 10% (caso de las piedras preciosas).

8.3. La imperdible esperanza de una vida mejor

Los depósitos de minerales representan, sin duda, una esperanza de mejora sustancial a medio y largo plazo de la calidad de vida de los habitantes de las zonas donde principalmente se encuentran localizados, así como de los lugares donde se establezcan industrias o actividades auxiliares. Las ofertas de trabajo deberían ser abundantes para los locales, yendo desde la mano de obra menos cualificada a personal técnico especializado.

Los años que, muy probablemente, pasarán hasta que la mayor parte de estos yacimientos se puedan explotar intensivamente deberían servir a los afganos para irse formando en especialidades concretas relacionadas con la minería y todo el espectro que va desde la extracción hasta la comercialización final.

Quizá debería plantearse que una parte significativa del apoyo educativo a la juventud afgana por parte de la comunidad fuera dedicada precisamente a este propósito, con

¹⁷ Excepto los hidrocarburos y el agua, que se rigen por una normativa específica.

el fin de que la gran mayoría del personal que trabaje en este sector, cuando esté a pleno rendimiento, sea afgano.

Afganistán debe fijarse y aprender de los países que han sabido aprovechar sus riquezas minerales para gozar de estabilidad y proporcionar a su pueblo una vida mejor. Se pueden poner los ejemplos de Chile, entre los principales exportadores de cobre del mundo, convertido en un país rico y con una sólida democracia; o de Botsuana, cuya producción de diamantes le ha garantizado un rápido crecimiento económico.

8.4. Vía a una auténtica independencia

Los rendimientos que pueden llegar a generar los recursos minerales bien podrían conducir a Afganistán a dejar de depender de la ayuda extranjera, lo que, a la postre, le permitiría ser verdaderamente independiente y libre para elegir su propio destino. Sería capaz de mantener por sí misma su administración, sus fuerzas armadas y de seguridad, su personal funcionario, y sus servicios sociales, desde la salud a la educación, sin tener que depender de condiciones o de coyunturas internacionales¹⁸.

8.5. Esperanza de estabilidad política

Como ha sucedido en algunos países, es de esperar que, si en verdad hay tamañas riquezas que hasta abusando empresas y gobernantes puede llegar una parte significativa de los beneficios al pueblo, se produzca un fenómeno de estabilidad política que repercuta en el bienestar general de los administrados. E incluso se podría suponer que ello llevaría a una consolidación de los principios democráticos, al ir aumentando la clase media y los deseos de armonía colectiva.

En principio, el inmediato beneficiario sería el actual presidente Hamid Karzai. Pero podría dar paso, pasado un tiempo, a un relevo democrático que iniciara el camino de la paz política en Afganistán.

8.6. Mejora de las condiciones laborales de los mineros

También es de esperar que con la mecanización de los nuevos yacimientos -a lo que se sumaría el hecho de que el interés de la opinión pública internacional esté puesto en ellos- eleve la calidad de las condiciones de trabajo y vida de los mineros y sus familias, poniéndose, al mismo tiempo, fin al empleo de niños para este tipo de actividades.

¹⁸ Quizá haya que poner en relación este aspecto con el momento del anuncio por parte de EEUU de las riquezas minerales de Afganistán, que precisamente coincide con el anuncio del inicio del repliegue de las fuerzas estadounidenses en este verano de 2011, dado que esta nueva fuente de riqueza podría beneficiar, y hasta justificar, la ejecución de dicho repliegue, al ofrecer al gobierno de Kabul un medio para su propio sustento, más allá de la ayuda internacional.

9. VALORACIÓN FINAL¹⁹

Aunque la pomposa presentación a mediados del año pasado parece no dejar lugar a dudas sobre la inmensa magnitud de las reservas minerales de Afganistán, algunos los expertos aseguran que todavía es prematuro lanzar las campanas al vuelo, al menos hasta que no se realicen más detallados estudios sobre el propio terreno, perforaciones a diferentes profundidades, análisis de las muestras (para determinar composiciones y calidades) y estudios de viabilidad y rentabilidad económica.

De momento, y salvando los yacimientos conocidos desde la antigüedad, todo podría ser más una especulación fruto de las ansias de encontrar una vía que lleve al desarrollo por sí mismo a este país olvidado de la diosa Fortuna, que de datos verdaderamente contrastados. Aún así, las cantidades son tan enormes, y algunos de los minerales tan fundamentales para las sociedades avanzadas, que, aún reducidos a la cuarta parte, son suficientes para que surja la esperanza.

De irse confirmando la riqueza oculta, las pugnas internacionales para hacerse con los derechos de explotación no van a menudear, sobre todo cuando estén en juego los minerales más críticos para el actual desarrollo industrial en el que la práctica totalidad del mundo está inmerso. Pero es de esperar que éste sea un enfrentamiento pacífico y no otro detonante para el siempre explosivo escenario afgano.

El castigado y sufrido pueblo afgano se merece tener una oportunidad real de un futuro esperanzador de paz, armonía y desarrollo, en el que el beneficio que generen sus recursos llegue hasta el último de sus habitantes. Los minerales pueden traerles esta oportunidad. Deseémosles que así sea.

*TCol. ET (DEM) Pedro Baños Bajo²⁰
División de Asuntos Estratégicos y de Seguridad
Secretaría General de Política de Defensa*

¹⁹ Todos los datos expuestos en este documento han sido obtenidos de fuentes abiertas, principalmente procedente de prensa diaria internacional y de páginas web oficiales de EEUU, Reino Unido y Afganistán.

²⁰ Las ideas contenidas en los Documentos de Opinión son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.